

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



Cerrando el Año Litúrgico a los pies de Cristo Rey.

Guión para vivir encuentro de comunidad

Segunda quincena de noviembre del año 2026.

I. Oración inicial. Autor: Padre Carlos Yepez

Señor Jesús, Rey del universo, te alabamos y te bendecimos.

Reconocemos tu soberanía sobre nuestras vidas y te pedimos que reines en nuestros corazones.

Guíanos por el camino de la verdad y la justicia, y ayúdanos a vivir con fe y esperanza en ti.

Que, al seguirte, podamos ser testigos de tu luz y llevar tu amor a quienes nos rodean.

Rey de paz, transforma nuestro mundo y concede a todos los pueblos unidad.

Amén. *Padre Nuestro, Ave María y Gloria.*

II. Lectura de Reglas y ¿Qué es Compartir?

Las reglas y qué es compartir debemos leerlas e interiorizarlas en cada Encuentro. Respaldan el respeto que debe existir entre los integrantes de una comunidad de EMM, buscan promover el buen trato y la vida en armonía entre los encontrados para asegurar la permanencia y crecimiento como comunidad.

III. Saludo y Bienvenida.

Saludar con cariño y empatía a los compañeros de comunidad y expresarles los sentimientos que experimentan en ese momento, al saber que este nuevo encuentro significa unidad, alegría y agradecerles por el esfuerzo que han realizado para estar compartiendo juntos.

IV. Objetivo.

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



Llevar a los matrimonios y sacerdotes a confrontar de manera consciente y afectiva su estilo de vida y relación con el modelo de realeza de Jesús: servicio, verdad y amor.

V. Presentación del Tema.

A. Lectura Bíblica: Evangelio según San Juan capítulo 18, versículos 33, y del 36 al 37.

Para comprender verdaderamente qué tipo de Rey es Jesús y cómo se encarna su Reinado en nuestro hogar, la liturgia nos confronta con la conversación entre Jesús y el procurador romano Pilatos antes de su crucifixión.

A partir de esta proclamación, la Iglesia nos enseña el sentido profundo de esta fiesta. El Papa Pío XI, en su Carta Encíclica Quas Primas (n. 15), al instituir esta solemnidad, aclara con firmeza la naturaleza de su realeza:

«Este Reino es principalmente espiritual y se refiere a las cosas espirituales... Jesús mismo enseña que su Reino no es de este mundo y exige de sus súbditos no solo que tengan el ánimo desprendido de las riquezas y de las cosas terrenas, sino que prefieran la mansedumbre y tengan hambre y sed de justicia».

En coherencia con esta mirada, al llegar al final del ciclo A, el Concilio Vaticano II nos recuerda en la Constitución Sacrosanctum Concilium (n. 102) por qué la Iglesia celebra este cierre litúrgico:

«La Santa Madre Iglesia considera deber suyo celebrar con un sagrado recuerdo, en días determinados a través del año, la obra salvífica de su divino Esposo. Desarrolla todo el misterio de Cristo... de modo que los misterios de la Redención se hacen en cierto modo presentes en todo tiempo, para que los fieles se pongan en contacto con ellos y se llenen de la gracia de la salvación».

Por lo tanto, reconociendo que el año litúrgico que concluye nos invita a revisar la cosecha de nuestro amor y que nos preparamos para recibir el Ciclo B queremos reflexionar en tres ejes fundamentales para nuestra vida matrimonial:

B. Amar desde el Servicio (Frente al deseo de control)

Frente a la tentación de imponer el criterio propio sobre el otro, el Papa Francisco nos

Visión: "Ámense los unos a los otros como yo los he amado". (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



ilumina en la Exhortación Apostólica *Amoris Laetitia* (n. 98) al reflexionar sobre la humildad en el amor:

«Quien ama, no solo evita hablar mucho de sí mismo, sino que además, porque está centrado en los demás, sabe ubicar su lugar sin pretender ser el centro... La lógica del amor conyugal no es la del dominio de unos sobre otros, o la competición para ver quién es más inteligente o poderoso, porque esa lógica acaba con el amor».

Asimismo, el Papa Benedicto XVI nos recuerda en su Exhortación *Sacramentum Caritatis* (n. 11) que la realeza de Jesús se manifiesta plenamente en el servicio al prójimo:

«Jesús pone de manifiesto el carácter institucional del amor al prójimo... El gesto de Jesús en el lavatorio de los pies nos muestra cómo el servicio humilde es la expresión concreta de su amor redentor, enseñándonos que el amor verdadero se traduce en el cuidado diario del otro».

C. La Verdad y la Coherencia en la Comunicación

Por otro lado, Jesús afirma ante Pilato que vino a "dar testimonio de la verdad". En nuestras relaciones, la falta de transparencia, el aislamiento o las medias verdades erosionan la confianza. San Juan nos recuerda la consecuencia de vivir en la verdad del diálogo cotidiano:

«Si caminamos en la luz, como él está en la luz, estamos en comunión unos con otros» (1 Jn 1, 7).

D. El Reinado en la Intimidad del Hogar

Finalmente, el Catecismo de la Iglesia Católica (CIC, n. 541) resalta que el Reino de Dios se establece en lo cotidiano y en las relaciones cercanas:

«El Reino de Dios está cerca; conviértanse y crean en el Evangelio... Todos los hombres están llamados a entrar en el Reino. Anunciado primero a los hijos de Israel, este Reino mesiánico está destinado a acoger a los hombres de todas las naciones».

Consecuentemente, dejar que Cristo reine implica abrir espacio para sanar las heridas y restaurar la comunicación en el hogar mediante la práctica del perdón diario antes de comenzar el tiempo de Adviento.

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



VII. Desarrollo. Pregunta para compartir.

A la luz de esta enseñanza magisterial y bíblica ¿Cómo hemos experimentado como pareja la lucha entre querer imponer nuestro propio criterio/control en el hogar y la decisión de dejar que Jesús reine desde el servicio y la verdad en los momentos de mayor tensión o cansancio? CMS.

Mentalidad: Compartir qué situaciones suelen detonar la necesidad de tomar el control (el cansancio del trabajo, el estrés económico, la prisa con los hijos, la falta de sueño). Describir la reacción de control (el querer "reinar" a la fuerza): Él/Ella: Mostrar cómo se manifiesta esa imposición (alzar la voz, ponerse a la defensiva, imponer una decisión sin consultar, usar el silencio como castigo o querer tener siempre la última palabra). Expresar los sentimientos de luz roja ante esas situaciones.

El paso a la decisión (dejar reinar a Jesús): Describir el momento en que uno de los dos decide bajarse del "trono" del orgullo, pedir perdón, abrazar al otro o hacer una pausa para escuchar antes de reaccionar. Compartir los sentimientos al dejar que Jesús reine (el cambio de actitud): Paz, alivio, vulnerabilidad, cercanía, humildad y serenidad.

VII. Canción: “(Tú) El Único Rey”. Autor: Tuyo (los creadores originales del tema) y 120 cantantes de más de 20 ministerios y grupos católicos españoles. Es una hermosa colaboración de la música católica contemporánea que nos habla de unidad, de poner a Dios en el centro y de darle a Él todo el honor y la gloria.

<https://youtu.be/bRkGdZ1fpwA?si=q6vwlo97vaNsxLly>

VI. 10/10.

Pregunta. ¿Cómo me siento al revisar cómo hemos permitido que Jesús y su verdad reinen en nuestra relación durante este año litúrgico que termina?

VII. Dinámica.

Preparación del Altar Central: Colocar en el centro una mesa con una vela grande encendida, la Biblia abierta en San Juan 18, 37, y una corona de ramas verdes (algo sencillo, sin espinas) que simbolice la realeza del amor servicial.

Se entrega a cada persona un trozo de papel.

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



Se lee en voz alta el versículo (Jn 18, 37): «Dijo Pilato a Jesús: “¿Luego tú eres Rey?” Contestó Jesús: “Tú lo dices: soy Rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi voz”»

Momento individual en silencio (3 minutos): Cada cónyuge reflexiona en silencio sobre una actitud o "deseo de control" personal (orgullo, falta de transparencia, impaciencia, querer tener la última palabra) que le ha impedido a Jesús reinar en su matrimonio durante el año litúrgico que concluye. Lo escribe en el papel.

Gesto simbólico de entrega: Por parejas, se acercan al altar central y depositan su papel doblado a los pies de la corona de ramas verdes y la Biblia abierta, como signo visible de entregarle a Cristo Rey esas resistencias para prepararnos hacia el Adviento.

Se contempla la vela encendida como signo de que la Verdad y la Luz de Cristo reina en nosotros.

VIII. Avisos.

- Recordemos vivir la oración de unos por otros como un valor, ya que desconocemos las luchas que puede estar afrontando cada uno y es la oración medio eficaz de remedio y consuelo.
- Hagamos realidad el mandato de vivir en comunidad, invitemos matrimonios a vivir su Fin de Semana. Hagámoslo de forma espontánea y alegre, por ejemplo a la salida de la Santa Misa al ver algún matrimonio candidato.
- Tengamos presente que podemos encontrar información útil en nuestras redes sociales.

IX. Oración Final. El Papa Pío XI, la promulgó oficialmente mediante un decreto de la Sagrada Congregación de Ritos el 21 de febrero de 1923, dotándola originalmente de una indulgencia plenaria diaria para los fieles que la rezaran con devoción.

ORACIÓN A CRISTO REY EN RECONOCIMIENTO DE SU REINADO UNIVERSAL.

Visión: “Ámense los unos a los otros como yo los he amado”. (Jn 15,12)
Misión: Proclamar el valor del sacramento del matrimonio y del Orden Sagrado en la Iglesia y en el mundo.
Carisma: Fe a través de la relación.



¡Oh Cristo Jesús! ¡Yo te reconozco por Rey universal! Todo cuanto existe, de ti ha recibido el ser. Ejerce sobre mí todos tus derechos, renuevo las promesas de mi bautismo. Renuncio a Satanás, a sus pompas y a sus obras, y te ofrezco vivir como buen cristiano. Me esforzaré muy particularmente, por hacer triunfar, en cuanto pueda, los derechos de Dios y de tu iglesia. Te ofrezco, ¡oh Cristo Rey! mis pobres acciones para alcanzar que todos los corazones reconozcan tu amorosísimo reinado, y que de este modo se establezca en el mundo el reino de tu paz. Amén.

¡Viva Cristo Rey de la paz en mi corazón, en mi casa, en mi patria y en todo el mundo! Amén

Además, incluir la siguiente:

Oración por las vocaciones.

Oh, Jesús, Pastor eterno de las almas, danos muchos y santos sacerdotes, religiosas, religiosos y familias cristianas comprometidas.

Amén

Padre Nuestro, Ave María, Gloria y Sagrada Familia.